Hay temas de los que no se quiere hablar: Ingrid Bringas

Por Redacción RU

Con una reconocida trayectoria en la literatura mexicana, obras traducidas a más de cuatro idiomas y la dirección del Festival de Literatura Cuir Monterrey, la poeta mexicana Ingrid Bringas nos habla sobre su libro más reciente, *Frontera Cuir*, ganador del 15º Premio Internacional de Poesía "Gilberto Owen Estrada". Sus versos desenfundan la palabra contra el pensamiento anacrónico, el lenguaje del odio, las fronteras que constriñen el cuerpo y la vulnerabilidad que rodea a ciertos grupos de migrantes. Su escritura, como ella dice, nos hace repensar la identidad como el deseo de ser.

¿A qué se debe el nombre *Frontera Cuir*? ¿Frontera en qué sentido?

A las fronteras geográficas y corporales. *Frontera Cuir* nace de convocar dos palabras, la frontera y lo *queer,* adaptado al español (cuir) para entender la identidad, el género y todo aquello que no va acorde con la heteronorma, pero también para nombrar cuerpos, identidades, geografías y lenguajes estigmatizados. Lo cuir es hablar de algo que no tiene género, que no pertenece a todas las etiquetas que ya conocemos, que esa también es la historia de los migrantes LGBTTTQA+; asimismo, para tener la libertad de fluir libremente entre géneros sin la necesidad de describir cada uno de ellos en los poemas escritos.

¿Existe alguna diferencia entre otros textos de corte erótico a este que va de la protesta por lo convencional, la discriminación cotidiana y casi invisible hasta la posibilidad de ser?

Considero que ninguno de los poemas puede desapegarse de los temas corporales y del ser; el cuerpo como protesta o como ente erótico para hacer una denuncia social y construir identidades, sobre todo de temas como la migración y discriminación de minorías como el colectivo LGBTTTQA+.

La poesía es un lugar seguro para hablar y retratar estos temas, donde siempre se busca una voz y un espacio propio, sobre todo, como un proyecto crítico de visibilización.

Con el verso "la falda como una cruz" y algunos otros provocas la inquietud de hasta dónde interviene la vestimenta y otros accesorios en la identidad personal. ¿Se necesita crear una identidad?

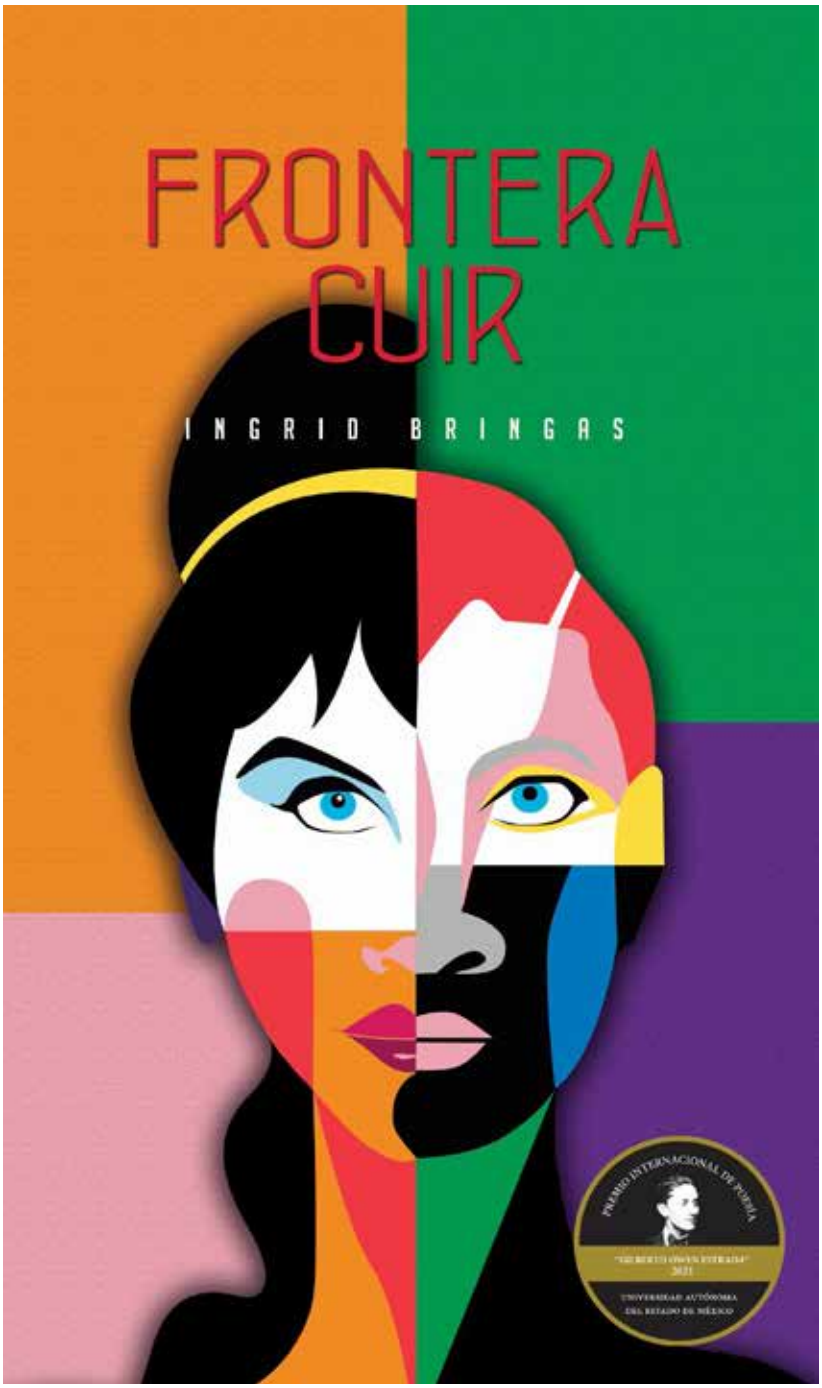
La vestimenta es sin duda un discurso corpóreo que, de cierta manera, te permite identificarte; el sentido de pertenencia hacia un género, a una cultura o también el deseo de lo que se quiere ser, también para confrontar o cuestionar las normativas heterosexuales.

Y qué pasa con el cuerpo, ¿por qué "siempre es tarde para el cuerpo propio o el deseo de otro cuerpo"? ¿Qué función juega el cuerpo en la construcción de esta frontera?

La corporeización de la migración es importante, pues no solo es el cambio de un espacio geográfico a otro, sino también es retratar la formación de un nuevo cuerpo, el del camino al cambio a un nuevo cuerpo, el cuerpo que se desea como en el caso de las y los compañeros trans.

Sobre el lenguaje, afirmas que "hay demasiadas voces en el lenguaje del odio". ¿Por qué, entonces, usar insistentemente términos como marica o monstruo, entre muchos otros?

Creo que hay palabras que es necesario nombrarlas tal como son, porque



existen, porque podemos llamarnos así y porque son parte de una identidad, pero esas mismas palabras son las que repiten los discursos de odio para matar, invisibilizar, discriminar. Nombrarlas es un acto de concebir la performatividad de los cuerpos, las problemáticas y las identidades; son palabras que también llaman a lo performativo y, a su vez, palabras que deben reconcebirse para saber que no deben ser usadas en pro de la discriminación y el odio.

Comprender los mensajes a través del acto lingüístico como la poesía es importante; pone en evidencia una problemática de la que muy poco se habla, pero que está diariamente en las noticias y periódicos.

¿Qué significa la expresión "otro idioma"? ¿En qué idioma piensas y qué opinión tienes del lenguaje incluyente?

El lenguaje siempre está en constante cambio. Con el paso del tiempo, pensar en otros lenguajes como en otros cuerpos posibles siempre me ha parecido interesante porque nos hace repensar cómo las identidades y las lenguas han evolucionado. Los idiomas nos definen e identifican, pero la mezcla entre estos, como las culturas y costumbres, los hacen mucho más interesante, como el *spanglish*. El lenguaje chicano y cómo se ha ido adaptando al uso, inclusive sin ser cuestionado porque es parte de un todo, me gusta. Pienso o trato de pensar en muchos idiomas, pero sobre todo en los que entiendo. Cuando escribí *Frontera Cuir,* investigué sobre otros lenguajes, otras formas de llamar esas identidades. Para mí, el lenguaje incluyente es una experiencia lingüística que nos sirve para darle importancia a la dimensión comunicativa y que busca dar valor a las personas al poner de manifiesto la diversidad que compone a la sociedad.

En "Cristo es una mujer", ¿a qué se debe esta imagen? ¿Cómo ves la intervención religiosa en la vida de las personas que no entran en los códigos heteronormativos?

Me parece interesante nombrar la religión en este tema, sobre todo por-

que las religiones han marginalizado todo aquello que vaya en contra de las creencias que difunden y de lo normativamente heterosexual. Todo lo que les resulta diferente lo ha hecho creer que es "malo". En sentido transgresor, ¿por qué no pensar que Cristo puede ser mujer? Me pareció una idea atrevida en un ámbito tan machista como lo ha sido la religión.

¿Cuál es la importancia de haber recibido del Premio Gilberto Owen de Poesía 2021?

Fue muy importante recibir este premio, nunca pensé que un poemario que considero tan políticamente incorrecto pudiera ser acreedor de este premio. En la poesía mexicana hay muchos temas de los cuales no se quiere hablar o que se les hace menos, como lo lgbtttqa+, las maternidades, por mencionar un par de ejemplos, y más si estos textos son escritos por mujeres. Poco a poco, las mujeres hemos ido ganando un lugar en este espacio, de ahí que en estas 15 ediciones del Premio Gilberto Owen solo tres mujeres hemos resultado ganadoras.

¿Qué piensas del diseño de la portada del libro?

Fue una portada muy acertada, tanto editoras como diseñadoras trabajaron de la mano conmigo; atinaron muy bien lo que el título refleja, que es la idea primordial del libro. Hasta ahora, la portada ha gustado mucho entre los lectores.

Sobre la edición, ¿ya habías imaginado la distribución de los textos y el impacto visual de los minipoemas que ocupan una página completa?, particularmente porque funcionan como descansos; sin embargo, las imágenes tienen una carga semántica muy potente.

No, la verdad es que no lo imaginaba. El trabajo de edición fue magnífico, fue muy grato trabajar con personas tan profesionales y dedicadas; el libro estuvo listo para la premiación en solo dos meses, y ese es un trabajo titánico. Siempre me ha gustado escribir poemas de uno o dos versos, como una pausa o respiro entre el libro. La poesía es como la música; en esos pequeños versos donde descansa un poco la melodía para después retomar su curso.

¿Cuánto tiempo te llevó escribir este poemario y cómo combinas la escritura con otros proyectos que también desarrollas?

Este poemario se escribió en casi un año y medio, los últimos meses fueron de mucha reescritura ya que tuve que investigar mucho, acercarme a compañeros activistas de México y Sudamérica, saber las condiciones, las problemáticas sociales y migratorias de las comunidades LGBTTTQA+. Fue un poco difícil terminarlo, me tocó mucho este libro, hay realidades que uno no conoce y eso es lo más doloroso, porque siguen invisibilizadas. Casi siempre me doy espacio para la escritura a pesar de que no vivo de ella totalmente; tengo un trabajo común en oficina y, a la par, otros proyectos de escritura que he venido desarrollando a lo largo de este año. Trato, casi a diario, de dedicar al menos una hora de escritura al día; eso me hace la vida más llevadera después de las jornadas laborales.

¿Qué piensas de la literatura relacionada con la diversidad sexual, particularmente la que se enfoca en las mujeres, y quiénes son tus referentes?

Aún hay poca visibilidad de la literatura de la diversidad sexual, sobre todo la creada por mujeres lesbianas, bi y transexuales. Poco a poco, como ya lo decía, hemos ido ganando esos espacios con mucho trabajo. En México, considero que uno de los referentes más importantes es Rosamaría Roffiel, autora de la primera novela lésbica escrita en México (*Amora*). De ahí podría nombrar también a Nancy Cárdenas, Gloria Fuertes y Gabriela Mistral.

Y finalmente, ¿tus recomendaciones de literatura cuir?

Cristina Peri Rossi, Elizabeth Bishop, Odette Alonso, Eileen Myles, Nicole Brossard, Monique Wittig, Adrienne Rich y, claro, Safo.

Fragmento de *Frontera Cuir*

Los muertos han aprendido
a hablar varios idiomas.

NOSTALGIA

Atravesar el desierto cargando un saco
de piel humana
mexican flag
perdona mi olvido
La destilación clandestina de la pobreza
una mujer cobrando 2 dólares
saco de huesos
se le confunde con un hombre
Los labios cosidos de nostalgia
tuyo es el reino
tuyo es el himno
esa tierra amarga
bajo las uñas.

He soñado con mis amigos muertos
en un país donde todo se quema
de este lado, lejos de la primavera
mis dos madres hablan su propio idioma
que es la llave a todas las cosas que amo
su lengua
la de ellas
la nuestra
es ajena a las miradas
en esta nieve que cae
que contemplo en calma todavía.

Ilustraciones: Jonathan Rosas